

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. El “notarse que soy discípulo/a” es lo más importante. Fíjate en las realidades que presenta el texto, sal, ciudad, lámpara... y en su función. Y por otro lado, el “vosotros”. ¿Cuál es nuestra función y para qué? ¿Quién es Dios ante todo para el texto? ¿Cómo propone Jesús glorificarle?

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Cómo soy sal y luz en mi vida cotidiana? ¿Qué personas que conozco son sal y luz que me provocan experiencia de Dios? ¿Qué regalos me han sido dados por los cuales puedo ser sal y luz, existir para otros?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. ¿Qué le digo, me siento interpelado a ser luz y sal? Puedes pedirle su Espíritu y su gracia para dejarme hacer y ser cada día más discípulo/a y mostrarlo en la realidad cotidiana que me toca vivir. Pídele sabiduría para, con lo que eres, acertar a ser esa luz que alumbra.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para poner en juego aquello que en mí puede ser luz y sal, aquello que puede alumbrar a otros, que puede hacer que otros y yo experimentemos a ese Dios como PADRE? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo V T.O. (A)



Oración preparatoria

Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús, concédenos escuchar tu Palabra con el corazón abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti. Haz que nos sea luz en el caminar de nuestra vida, fortaleza en la lucha diaria, nuestro gozo en los sinsabores de nuestra existencia. AMEN.

Evangelio – Mt 5,13-16

«¹³Vosotros sois la **sal** de la tierra. Mas si la **sal** se desvirtúa, ¿con qué se la **salará**? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por *los hombres*.

¹⁴Vosotros sois la **luz** del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. ¹⁵Tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino encima del candelero, y *alumbra* a todos los que están en la casa. ¹⁶*Alumbra* así vuestra luz delante de *los hombres*, para que vean vuestras buenas obras y *glorifiquen* a vuestro Padre que está en los cielos».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Continúa el evangelio de Mateo. Después del relato anterior, el de las bienaventuranzas generales (5,3-10) y la última dirigida a los presentes (5,11-12), ahora el texto presenta unas comparaciones muy generales (sal, luz, ciudad) que tratan de destapar un comportamiento evidente: de la sal se espera que sale; de la luz, que alumbré; de la ciudad encumbrada en un monte, que se vea. Entonces, ¿qué se espera de un discípulo de Jesús? ¡Buenas obras! Esta pequeña sección de transición, sobre todo el versículo 16b (... para que vean vuestras buenas obras ...) ha sido considerada el **título** para la gran sección Mt 5,17-48, donde se explica en profundidad lo que son “las buenas obras”.

T e x t o

El texto tiene una gran unidad de significado en base a tres comparaciones de Jesús: la sal, la luz, la ciudad, que giran en torno a la misma cuestión. Además está organizado en una estructura quiástica (a-b-c-c-b-a): *hombres* (vv. 13.16), *luz* (vv. 14.16), *alumbrar* (vv. 15.16). La estructura marca la lección del pasaje: ¡tiene que hacerse notar entre los demás nuestro ser discípulos! La articulación interna está marcada por dos entradas iguales: *Vosotros sois*, en las que se utiliza el pronombre personal “vosotros”, de por sí innecesario, pero que consigue impactar al lector/oyente, enfatizando su implicación con este texto y lo que dice. Así, tendríamos dos partes: v. 13, por un lado; vv. 14-16, por otro. Pero todo el pasaje desemboca en la oración final del v. 16: “*Para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*”, que resulta el punto álgido de este evangelio.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

.- Sobresalen los pronombres de segunda personal plural: **vosotros** (vv. 14.15) **de vosotros** (en la traducción castellana: en adjetivo **vuestro/a/as**) (v. 16). Se subraya con énfasis la implicación del oyente y le compromete por completo. Pero ese “vosotros” está en relación con los versículos anteriores: “Precisamente vosotros, que

sois perseguidos y calumniados, sois la sal de la tierra” (cf. 5,11-12). Son palabras de Jesús para ti. ¿Son palabras de Jesús **para ti**?

.- La **sal** es un condimento **necesario e insustituible**. Además de condimentar, purifica y conserva. La sal no es sal para sí misma, es sal para **otra cosa** (el alimento). Es una metáfora del discipulado en la vida del mundo: los discípulos no existen para sí mismos, sino para la tierra. ¿Hasta qué punto soy-somos sal que condimenta, purifica y conserva la vida que nos rodea?

.- La **luz** (cf. Mt 4,16: Jesús como **luz**) es también fundamental para la vida y su desarrollo. La misión de Jesús es la misión de sus discípulos: hacer presente el reinado de Dios, la salvación y el amor de Dios. Para eso vino Jesús y para eso estamos los discípulos, porque no se enciende una luz para ocultarla de inmediato. ¿De qué manera alumbró “a los de casa”, a los que me rodean?

.- **Alumbra-Alumbre**: ¡Del indicativo al imperativo! Nuestra luz son nuestras **buenas obras**. El sentido de estas debe entenderse desde las bienaventuranzas que preceden a las antítesis que siguen, y que escucharemos en próximos domingos. Pero no se especifican, sino que debemos preguntarnos, mirando al propio Jesús, qué hacer y cómo actuar para realizar nuestra **misión** de ser sal y luz. Pocos textos hay en el NT donde el **honor de Dios** sea la culminación del obrar cristiano y, a la vez, sea dependiente de este obrar: ¿Qué dirían/dicen de Dios quienes tratan con nosotros? ¿Qué les hacemos decir con nuestra forma de ser creyentes hoy?

.- **Padre**: es la primera vez en el Sermón de la Montaña en que aparece LA característica fundamental de Dios en dicho sermón y en todo el evangelio de Mateo: Dios es, antes que nada y sobre todo, **Padre**: ¿qué consecuencias tiene para tu experiencia personal de Dios y para tu transmisión de la fe?